

## Palabras de un inocente que despide a Gastón Baquero, desde la arena de una playa, en La Habana de 1959

Para Pío E. Serrano

Usted me puede ver.  
Yo soy un niño  
que está creciendo todavía.  
Yo todavía creo  
que la noche es un buque,  
un elefante,  
un susto que el sol pretende darnos.  
Quiero decir,  
yo soy un inocente.  
Yo no sé lo que digo.  
Yo despierto en lo oscuro  
y confundo palabras, las invento.

Pero yo soy un niño  
y le pregunto:  
¿Por qué me deja solo con la noche  
y se lleva los peces, las estrellas?  
¿Anda usted tan deprisa por las olas  
con su nombre colgado de su brazo...!  
¿Adónde va a marcharse con su nombre?  
Su nombre es un juguete,  
un caracol,  
el columpio del patio  
donde vuelo sin miedo por el aire.  
Su nombre es un sombrero,  
una pelota  
que se lanza al espacio  
y regresa de nuevo, sana y salva.

Mañana será usted otro inocente  
como yo, dibujando  
figuras en la arena.  
Será usted invisible  
como el Dios de los niños  
y jugará a llamarse

los lunes, Nicanor; Adrián, los martes...  
Y acabarán los días  
y seguirá usted teniendo nombres.

Mañana habrá otros magos ensayando  
el número en que usted desaparece.  
Pero usted, que es la magia,  
usted que es inocente,  
se escapará en un traje  
de mendigo vienés,  
de muñeco de nieve,  
de leopardo lunar,  
de palabra *jamás* con *s* larga.  
Se vestirá de Coriolano,  
el perro que lloraba a Nureyev,  
y se reirá feliz en su escondite.

Mañana será usted una ciudad  
alumbrando en la noche como un parque.  
Mañana será usted un inocente  
y jugará conmigo entre las olas  
al juego del regreso.  
Regresará en el agua,  
en el río invisible  
que llegará a mi boca,  
del que podré beber  
y crecer alto.  
Ese río que a veces  
sonará a eternidad,  
con una *d* que se alza como un muro,  
y otras veces a otoño, o a esperanza.  
Y cuando sople el miedo  
y me despierte,  
usted me abrigará como una madre,  
me contará su cuento como arrullo:  
Aunque tú no me veas,  
yo estoy aquí contigo, transcurriendo.  
Yo estoy creciendo todavía  
para empapar la noche  
y que se apague.  
O mejor, que se encienda.  
Ninguna noche dura para siempre.  
Mañana saldrá el sol.  
*Vuelve a dormirte.*